

(Enviado el 30/11/2010)

ESPAÑA Y SU FUTURO ¿UN PAÍS EN TRANSFORMACIÓN?

Por Alfredo Crespo Alcázar

Investigador Agregado Instituto de Estudios Riojanos (IER)

(alfredocrespoalcazar@yahoo.es)

Aceptado: 25/01/2011

ESPAÑA Y SU FUTURO ¿UN PAÍS EN TRANSFORMACIÓN?

Roberto Mangabeira Unger

Editado por Sequitur, Madrid, 2009, 78 páginas.

Por Alfredo Crespo Alcázar

Investigador Agregado Instituto de Estudios Riojanos (IER)

(alfredocrespoalcazar@yahoo.es)

Nos encontramos con una obra estructurada en cinco capítulos, fácil de leer aunque en ocasiones, el autor tiene tendencia al uso de conceptos excesivamente propios de la politología, lo que hace que quien no esté familiarizado con esta disciplina, pueda encontrar dificultades a la hora de entender algunas de las ideas expresadas. Sin embargo, esta característica también nos habla de la riqueza en el manejo del lenguaje por parte de Mangabeira así como de su conocimiento pluscuamperfecto en lo que a terminología se refiere.

Mangabeira muestra en todo momento un amor y una confianza incondicionales en España. Éste es el hilo conductor, especialmente en la primera parte. Ello no significa que la crítica esté ausente sino todo lo contrario: ofrece un recetario completo para que (España) se convierta en un key player de la esfera internacional, lo que a su vez redundará en una mejora de la situación doméstica.

Por tanto, no debe sorprendernos que el libro se inicie con esta afirmación tan contundente: *“España es hoy un país sin un proyecto que aproveche su potencial. Existe un proyecto dominante en España: se trata de un proyecto, articulado por las elites y por los partidos, que no sirve en la medida en que no establece una relación íntima con las características más importantes y fecundas de la sociedad española”* (pp. 11). Un poco después añade que, lo más grave, es que el espíritu inconformista parece haberse perdido, entre otras razones, porque *“España ha sido gobernada en las últimas décadas por hombres expertos y superficiales, movidos por tres ambiciones: ganar o mantener el poder, actuar en nombre de las*

ideas convencionalmente modernas y prestigiosas de la época, y ser tomados en serio por los estadounidenses. Las dos últimas ambiciones determinan la forma en que procuran alcanzar la primera” (pp.36). Esta crítica es extensible a PP y PSOE y sobre todo, los errores e insuficiencias mostradas por España son también caracterizadores de una de las grandes ideologías del siglo XX: la socialdemocracia, sobre la cual reflexiona en la segunda parte, tomando el protagonismo que en la primera adquiere el análisis de España.

El autor no duda en apuntar cuántos déficits ha percibido en nuestra historia reciente, tanto en el panorama interno como en el externo. Éste último es bien ilustrativo cuando nos explica el modus operandi hacia América Latina, donde (España) fue incapaz de llevar a cabo un proyecto estructurado, lo que en última instancia se tradujo en rechazo por parte de amplios sectores del “continente hermano”, siendo percibido nuestro país más como un “aprovechado” que como un “socio” (pp.15).

El mismo fracaso se ha visto en la política seguida hacia la UE, provocando idéntico resultado. España no ha jugado aún un papel protagonista, lo cual es más grave, pues el futuro de Europa no puede entenderse sin España. En este escenario, sin embargo, el desacierto español encuentra una excusa puesto que no hay entre los socios de la UE ninguno de ellos que pueda ser tomado como modelo. Al respecto pone como ejemplos antagónicos (Suecia vs Irlanda), concluyendo que ninguno de los dos es un referente a la hora de actuar.

Esta última idea es fundamental y le sirve para dar un paso más en la exposición argumental de la obra, ofreciéndonos otra de sus grandes tesis: la crisis de la socialdemocracia, la cual, aunque ha tratado de ser reformada, el resultado ha sido experiencias como la “Tercera Vía”, caracterizada no tanto por la conciliación entre la flexibilidad económica y la protección social, como por el sacrificio de la segunda en beneficio de la primera (pp.19). Más adelante regresará a su crítica hacia la Tercera Vía afirmando que *(la Tercera Vía) no es sino la primera –la que se supone es la única que conduce a la libertad y a la prosperidad- para endulzarla con el caramelo de la política social compensatoria. La doctrina de la Tercera Vía refleja los apuros de los progresistas en nuestra época: no tienen un programa. Su programa es el de sus adversarios conservadores con un documento añadido”* (pp. 53).

Así, la tarea se torna en compleja pero Mangabeira toma parte y propone soluciones. Una de ellas debería consistir en democratizar el mercado *“descentralizando radicalmente el acceso a las oportunidades económicas y profesionales, y reduciendo las barreras entre los sectores más avanzados y los más atrasados de la economía española”* (pp.25). La capacitación de los trabajadores y de los ciudadanos así como la organización de la sociedad, irían ligadas a la democratización del mercado.

Pero si una tarea tiene que acometer España, sobre todo porque está preparada para ello, es una profundización de la democracia que combine elementos de democracia representativa y de democracia directa, en lo cual será fundamental la creación de foros y no confiar la política a las oligarquías partidistas (pp.30-31). En este punto el autor otorga una importancia capital a los gobiernos regionales que deben asumir una responsabilidad en sintonía con el gobierno nacional, reiterando que las aspiraciones de España no deben ser (sólo) europeas, sino globales ya que *“España deberá ser grande o no será”* (pp. 38).

El resultado de todo ello, y el autor sigue avanzando de lo particular a lo general, es la creación de un programa político, dejando bien claro que no se trata de un programa ni de izquierdas ni de derechas ya que (el programa) *“persigue su objetivo sacrificando aquello que históricamente definió el proyecto socialista: el control del Estado de los medios de producción. No se trata de un programa estatalista”* (pp.35) pues el objetivo es *“reavivar la fe y descartar el dogma”* (pp.35). Mangabeira desecha la opción de la socialdemocracia pues sus déficits y errores la han convertido en un sistema insostenible. No es una afirmación gratuita sino que pone un ejemplo que hace caer muchos mitos y tópicos al respecto: Suecia.

Hasta aquí la teoría. El autor da un paso más y propone *la alternativa*, la cual tendría una serie de ejes de actuación, destacando entre ellos el fomento de la innovación, la equiparación entre el trabajador y el ciudadano o, de nuevo, la democratización del mercado, reiterando que no se trata en ningún caso de una propuesta antiliberal.

¿Se trata de una simple formulación teórica? No. Mangabeira finaliza la obra ofreciendo un ejemplo, como es su país natal (Brasil), al que reserva un papel como el que al principio de la obra otorga a España: llegará al concierto de naciones y obligará a sustituir el consenso autoritario por una diversidad liberadora. El resultado es que el tono pesimista (o de amargura realista) que recorre la obra durante buena parte de sus páginas, se torna en optimismo, quizás desmesurado, en sus dos últimas, bajo el título significativo de “grandeza de Brasil”. Con sus propias palabras: *“el engrandecimiento de Brasil resonará, en todos los rincones de la tierra, como el grito del recién nacido, que promete un nuevo inicio para el mundo”* (pp. 78).

Madrid, 15 de noviembre de

2010

Alfredo Crespo Alcázar (Logroño, 1974) es Licenciado en Ciencias Políticas y Ciencias de la Información. Investigador Agregado del Instituto de Estudios Riojanos (IER).

Autor, junto con María Victoria Almonte, de la obra *El Populismo en América Latina: ¿pasado o presente?*, editada por la FIE (Madrid, 2009).

Ha sido fellow researcher en la Facultad de Ciencias Políticas de la Universidad de Leeds y la Facultad de Historia de la Universidad de Manchester. Ha trabajado en proyectos de investigación de la Universidad Rey Juan Carlos y la EGAP.

Más de una veintena de comunicaciones y ponencias en Congresos y publicaciones en revistas científicas y capítulos de libros. Ha impartido clase en diferentes cursos de la Escuela Complutense de Verano.

Colaborador del Grupo de Estudios Estratégicos, Cuadernos de Pensamiento Político (FAES), Fundación INEHCA, Fundación Cultura y Comunicación, Instituto Juan de Mariana y miembro del panel del expertos en Asia-Pacífico de la Fundación Alternativas.